

MAL DE CHAGAS

La enfermedad de Chagas, mal de Chagas o **tripanosomiasis americana**, causada por el parásito **Trypanosoma cruzi**, es transmitida al hombre y los animales a través de insectos hematófagos. En los medios rurales de América Latina, esta enfermedad se propaga, siendo un grave problema de salud pública.

La transmisión del mal de Chagas ocurre a través de las heces de los insectos triatominos hematófagos. Estos insectos se alojan frecuentemente en las ranuras y grietas de las viviendas precarias de las zonas rurales o suburbanas. De actividad nocturna, se ocultan durante el día y se vuelven activos durante la noche, alimentándose de sangre, incluso humana. Cuando el parásito pica a la víctima en la piel o mucosas (labios, conjuntivas, etc.), por lo general defeca cerca de la picadura. Cuando la persona rasca la zona afectada, las heces del parásito, ingresan al organismo través de la lesión en la piel y contamina la boca, los ojos, o cualquier parte de la piel que haya sido dañada.

FASES DE LA ENFERMEDAD

La enfermedad consta de una fase aguda y una crónica, separadas por una fase intermedia.

Fase aguda. En el caso de transmisión vectorial, la fase aguda aparece entre los 5 y los 14 días tras la infección. Se caracteriza por producir malestar general con diversas manifestaciones clínicas. Los síntomas pueden ser muy leves y atípicos, razón por la cual la enfermedad con frecuencia no se detecta en esa fase; en efecto, se diagnostica solo en el 1 a 2% de todos los pacientes, pasando desapercibida en los casos restantes. Se caracteriza por presentar el signo de Romaña (edema en el párpado), además de síntomas generales (fiebre, mialgias y cefalea).

Fase intermedia. Esta fase comienza unas 8 a 10 semanas después de la fase aguda, haya habido o no manifestaciones clínicas, y puede durar varios años o indefinidamente. Se caracteriza por la ausencia de síntomas y el enfermo tiene plena capacidad para realizar actividades físicas, y sus electrocardiogramas y radiografías torácicas son normales. No obstante, las pruebas serológicas de la enfermedad de Chagas siguen siendo positivas. Durante esta etapa, la mayoría de los pacientes no tienen conciencia de que están infectados con *T. cruzi*, y durante este largo intervalo constituyen un importante reservorio de la infección y contribuyen a mantener el ciclo vital del parásito.

Fase crónica. Ocurre en un 30% de los casos, con lesiones que afectan a órganos internos tales como corazón, esófago o colon y sistema nervioso autónomo. Unos 10 a 20 años después de haber contraído la enfermedad, mientras que en los demás enfermos no se manifestará alteración orgánica.





TRATAMIENTO

Para combatir la enfermedad de Chagas no existe una vacuna. Si se realiza el tratamiento a tiempo es posible matar al parásito, pero una vez que la enfermedad ha progresado, no existen fármacos eficaces y el tratamiento tiene como objetivo la reducción de los daños que se producen en los órganos.

CONTROL Y PREVENCIÓN

Hasta el momento, la manera más eficaz de prevenir y controlar la enfermedad es a través de un método integral, incluyendo el control químico por insecticidas en viviendas precarias, mejorar la construcción de las casas para prevenir la infestación del vector, medidas preventivas como la colocación de mosquiteros y campañas educativas de prevención.

Para más información, visitar la página web de la Organización Mundial de la Salud sobre el tema.